

GLOSAS

ACADEMIA NORTEAMERICANA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA



Director: Gerardo Piña-Rosales

Comisión de Traducciones

Presidente: D. Joaquín Segura

Vocales, por orden de antigüedad de nombramiento:

D. Emilio Bernal Labrada, Dr. Antonio Culebras, D.^a Elsa Nadal, D.^a Leticia Molinero, D. Francis D. Gómez, Dr. Mordecai Rubín, Dra. Beatriz Varela, D. Guido Félix, Dr. José Manuel Gómez y Méndez, Dra. Estelle Irizarry, Dr. Wenceslao Carlos Lozano, Lic. David J. Deferrari, Dra. Rima de Vallbona, Dra. Silvia Faitelson-Weiser, , Dr. Ubaldo Di Benedetto, Dr. Carlos Abad, Dr. Valentín García Yebra, Dr. Fernando A. Navarro, Embajador Tomás Rodríguez-Pantoja, Dr. Raúl Miranda Rico, Lic. Domingo Prieto, Dr. Francisco Marcos Marín, Dr. Eugenio Chang-Rodríguez, Dr. Gustavo A. Silva, Dr. José Luis Sierra-Ponce de León, Dr. Antonio Garrido Moraga, Prof. Joaquín Badajoz, Dr. Juan Manuel Pascual, Dr. Daniel Fernández, Dr. Gerardo Piña-Rosales, Dr. Nicolás Toscano, D. Rolando Hinojosa-Smith

Volumen 6, Número doble (Números 9 y 10) Marzo de 2009

Redacción: J. Segura, 35142 Carnation Lane, Fort Mill, S.C., Teléf. 803-547-0515
Correo electrónico: jbsegura3@gmail.com

www.anle.us

Características de la Población Hispanohablante: Sociedad, Lengua y Cultura

Alfredo Ardila

*Department of Communications Sciences and Disorders
Florida International University, Miami, Florida
Academia Norteamericana de la Lengua Española*

Introducción

El español, como toda lengua del mundo, presenta ciertas características específicas, desde el punto de vista fonológico, léxico y gramatical. Su sistema de escritura también tiene aspectos distintivos. Los países hispanohablantes son muchos, pero incluyen básicamente a España e Hispanoamérica. En casi todos ellos se hablan otras lenguas además del español, y un porcentaje importante de los hispanohablantes son bilingües. Se trata originalmente de una cultura mediterránea europea, que en Hispanoamérica se ha mezclado en grados variables con dos grupos culturales más: los indígenas americanos y los descendientes de africanos.

En este artículo se analizarán las características del español como lengua y algunos de los aspectos culturales de los países hispanohablantes

El español en el mundo

Es difícil saber con precisión el número exacto de hispanohablantes en el mundo. Existen —al igual que con otras lenguas— diferentes estimaciones. Según *Ethnologue* (www.ethnologue.com), el español se habla en los siguientes países y territorios: Alemania, Andorra, Argentina, Antillas Holandesas, Arabia, Australia, Bélgica, Belice, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Filipinas, Finlandia, Francia, Guinea Ecuatorial, Gibraltar, Guatemala, Honduras, Islas Caimán, Israel, Islas Vírgenes, Jamaica, Marruecos, México, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Suecia, Suiza, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Ethnologue Survey (1999) (www.ethnologue.com) informa que las lenguas con mayor número de hablantes en el mundo son:

Chino (937.132.000)
Español (332.000.000)
Inglés (322.000.000)
Bengalí (189.000.000)
Hindi/Urdu (182.000.000)

El Instituto Cervantes (2006) estima que hay 400 millones de hablantes nativos, y 100 millones más que hablan el español como segunda lengua, con un total de aproximadamente 500 millones de hablantes.

Los países del mundo con mayor número de hispanohablantes son:

México: 110 millones
Colombia: 46 millones
España: 44 millones
Argentina: 40 millones
Estados Unidos: 37.5 millones

Muchos de los hispanohablantes son bilingües, y frecuentemente su lengua dominante no es el español. El bilingüismo específico depende de la región: el bilingüismo en Latinoamérica generalmente se presenta con alguna lengua nativa (p.ej: en Paraguay, con el guaraní; en el Perú, con el quechua; etc.). En España el bilingüismo frecuentemente se da con alguna lengua nacional española (p.ej.: el catalán), o con alguna lengua de los países vecinos (p.ej.: el francés), en tanto que el bilingüismo de los Estados Unidos es casi de uso exclusivo con el inglés.

Como en todas las lenguas de extensión mundial, el español presenta ciertas variaciones en su expresión oral, aunque su sistema de escritura es unificado y se encuentra regido por la Asociación de Academias de la Lengua Española, que incluye 22 academias nacionales, correspondientes a los distintos países hispanohablantes. La Real Academia Española de la Lengua desempeña un papel de coordinación de estas distintas academias. El español se considera una lengua solidamente unificada, a pesar del elevado número de sus hablantes (Moreno-Fernández & Otero-Roth, 2006). Las diferencias entre el español hablado en Argentina, México y España son mínimas y sus hablantes pueden comunicarse entre sí en un porcentaje cercano al 100%

En muchos países del mundo donde no es lengua oficial, el español se habla en porcentajes variables de la población. La Tabla 1 presenta algunos ejemplos.

Tabla 1. Porcentaje de hispanohablantes en algunos países de mundo (Adaptado de Moreno-Fernández & Otero-Roth, 2006).

País	Población	Porcentaje que habla español	Número de hablantes
Alemania	82.314.900	0,17%	140.000
Andorra	71.822	52%	37.300
Aruba	103.484	0,85%	87.700
Australia	21.127.000	0,46%	97.000
Brasil	183.000.000 ⁽¹⁾	0,02%	44.900
Belice	297.651	60%	180.170
Canadá	33.088.800	0,74%	245.495
Francia	64.102.140	0,03%	20.000
Curazao	138.000	65%	89.700
Filipinas	88.706.300 ⁽²⁾	2,27%	2.000.000
Suiza	7.261.200	0,05%	123.708

La lengua española

El español pertenece a la familia de las lenguas indoeuropeas, subfamilia itálica, y es específicamente una lengua romance (junto con otras, tales como el portugués, el francés, el italiano, el rumano, el catalán, y algunas más). Su clasificación es según *Ethnologue* (3), Indoeuropea >itálica >romance >italooccidental >galoibérica >iberorromance >iberoccidental >castellano.

Desde el punto de vista del ritmo de la lengua, el español pertenece al grupo de las lenguas “cronometradas por sílabas” (*syllable-timed*) (cada sílaba se produce con una duración aproximadamente igual, a pesar de que cada palabra posee una sílaba acentuada prosódicamente) (Berg, 1991), en contraposición a las lenguas “cronometradas por unidades acentuales” (*stress-timed*) (las sílabas pueden tener diferente duración, pero el tiempo entre dos conjuntos acentuales es similar; por ejemplo, en el inglés).

Origen

El español se deriva, como otras lenguas romances, del latín vulgar. Específicamente, se origina hace unos 1.000 años en la zona norte de España, y se convierte en la lengua oficial del Reino de Castilla. Posteriormente, se extiende por el sur de la Península Ibérica como consecuencia de la Reconquista de España (Lapesa, 1968; Penny, 2002). Con el descubrimiento y conquista de América se extendió a gran parte del nuevo continente. El contacto con las lenguas nativas americanas dio por resultado la introducción al español de diversos vocablos, algunos de los cuales solamente son utilizados en regiones muy específicas.

¿Español o castellano?

Frecuentemente, *castellano* y *español* se utilizan como sinónimos. Castellano es la denominación original de la lengua, pero con la unificación de España en el siglo XVI, el nombre "español" tendió a extenderse. Actualmente en España se prefiere la denominación “castellano”, para distinguirla de otras lenguas españolas (p.ej.: el catalán, el gallego, el vasco, etc.), pero el término “español” se prefiere cuando se contraponen a otras lenguas extranjeras. La Constitución Española de 1978 utiliza el nombre “castellano”, para diferenciarla de otras lenguas españolas. La denominación utilizada por las academias de la lengua es “español” (Asociación de Academias de la Lengua Española) y el diccionario oficial de la lengua se denomina *Diccionario de la lengua española* (2001).

En Hispanoamérica los términos “español” y “castellano” se utilizan como sinónimos, aunque existen preferencias en su denominación según el país y aun según el momento histórico. Por ejemplo, en Colombia existía hasta hace poco una clara preferencia por el término "castellano", pero actualmente tiende a preferirse el término “español.”

Siguiendo la tradición de que el término preferido a nivel internacional es “español”, en este artículo utilizaré siempre esa denominación, reconociendo explícitamente que la lengua que se conoce a nivel internacional como español corresponde sólo a una de las lenguas españolas: el castellano.

Fonología

El sistema fonológico del español es similar al de otras lenguas indoeuropeas (Tabla 2). Posee aproximadamente 23 fonemas (hay dos fonemas que solo se encuentran en algunas regiones: la fricativa interdental θ –Z o C– y la lateral sonora palatal / λ / -LL). Algunos fonemas tienen realización diferente según la región: por ejemplo, la africada / $tʃ$ / se hace fricativa (/ʃ/ en Cuba y el norte de México). El sistema incluye cinco vocales fonológicas: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, 16 -18 consonantes y dos semivocales: la [j] y la [w], que pueden funcionar como semivocales en posición posnuclear de sílaba (Penny, 2002; Quilis, 1963).

Como características fonológicas sobresalientes del español se pueden señalar: (1) La diptongación. El español posee una cantidad muy extensa de diptongos que pueden alternar con las vocales (p.ej.: poder – puedo), en tanto que tiende a no utilizar hiatos (acentos para disolver el diptongo; p.ej.: día). (2) En la evolución del latín al español los fonemas oclusivos sordos (/p/, /t/, /k/) en posición intervocálica se hicieron sonoros (/b/, /d/, /g/), pero sólo en los vocablos “vulgares” (de más alta frecuencia), en tanto que continuaron siendo sordos en palabras derivadas (p.ej.: abeja, apicultura); y los fonemas oclusivos sonoros se fricativizaron (algunas veces estos fonemas reciben el calificativo de aproximantes o espirantes) (β , δ , γ). Por ejemplo, la B en la palabra “sábado” se realiza como / β / y la D como / δ /. A esta simplificación se la denomina, en ocasiones, elisión. De estos fonemas aproximantes, sin embargo, no se encuentra rastro en el centro y el sur de México. (3) El español posee una estructura silábica muy definida; en cada palabra, una de

las sílabas lleva un acento distintivo, funcional dentro de la lengua (p.ej.: libro – libró).

Tabla 2. Sistema fonológico del español.

		Bilabial	Labiodental	Interdental	Dental	Alveolar		Palatal	Velar
Oclusiva	Sorda	/p/			/t/				/k/
	Sonora	/b/			/d/				/g/
Africada	Sorda							/tʃ/	
	Sonora								
Fricativa	Sorda		/f/	/θ/		/s/			/x/
	Sonora							/y/	
Nasal	Sonora	/m/				/n/		/ɲ/	
Lateral	Sonora					/l/		/ʎ/	
Vibrante	Sonora					/r/	/r̄/		
						Simple	Múltiple		

/i/		/u/	CERRADA
/e/		/o/	Media
	/a/		Abierta
Anterior	Media	Posterior	ABERTURA
LOCALIZACIÓN			

Gramática

La gramática (morfosintaxis) incluye la morfología y la sintaxis. Desde el punto de vista gramatical, el español es una lengua flexiva: utiliza flexiones para indicar la relación existente entre los elementos; es decir, cambia la composición de las palabras (p.ej.: casa, casas, casita, etc.). Esto implica cambios morfológicos importantes en las palabras que incluyen un lexema o morfema radical, al cual pueden añadirse uno o varios morfemas gramaticales (p.ej.: cas-a, cas-as, cas-ita, etc.). Sin embargo, no existen declinaciones (paradigmas de flexión según el caso —acusativo, locativo, genitivo, etc.— en que se usa), como sucedía en el latín. Pero también se utilizan preposiciones (tipo de morfema gramatical: a, ante, bajo, etc.) para indicar estas relaciones entre los elementos (Seco, 1988).

En español, como en otras lenguas romances, el orden de las palabras dentro de la oración es flexible (p.ej.: Juan ama a María; a María ama Juan; Juan a María ama; etc.), aunque notoriamente más flexible que en otras lenguas romances. Aun así, en ocasiones se considera el español como ejemplo de una lengua con flexibilidad máxima en el orden de los elementos de la oración; existe, sin embargo, un orden básico de las palabras en la oración (orden canónico: sujeto>verbo>objeto; p.ej.: Juan ama a María).

Léxico

Como lengua de origen latino, la inmensa mayoría (probablemente cerca del 75%) de las palabras del idioma español se derivan del latín. Un porcentaje notoriamente menor, del griego, algunas veces a través del latín. El 8% de las palabras (cerca de 4.000) proceden del árabe; y las restantes de una diversidad de lenguas. A esto hay que sumar los “americanismos” (palabras tomadas de lenguas amerindias), cuyo uso es altamente variable en cada país.

A lo largo de la historia, diferentes lenguas han hecho aportaciones al vocabulario español. De las lenguas prerromanas existen aún algunas palabras (p.ej.: cama, perro, etc.). La ocupación musulmana dejó una cantidad de palabras que progresivamente se integraron al español (gran parte de las palabras que comienzan con /al/, como almohada, alhaja, etc.). El descubrimiento de América introdujo vocablos relacionados con productos americanos (p.ej.: tomate, tabaco, etc.). Durante los siglos XVIII y XIX fueron frecuentes los préstamos del francés (p.ej.: menú, gala, etc.). Más recientemente, los préstamos representan palabras técnicas tomadas generalmente del inglés (p.ej.: Internet [nombre propio], *software* [por programas informáticos], etc.).

El léxico de cada país hispanohablante se encuentra afectado por: (1) los préstamos de otras lenguas, especialmente las lenguas nativas americanas. Por ejemplo, la palabra “biche” es un préstamo de la lengua chibcha, sólo comprensible en Colombia; el español de México utiliza una gran cantidad de palabras tomadas del náhuatl, incomprensibles para la mayoría de los hispanohablantes (por ejemplo, guarache, elote, guajolote, etc.); los préstamos de las lenguas nativas americanas se conocen en español como “americanismos” y han sido incorporados al *Diccionario de la Lengua Española* (2001)*; los préstamos de los hispanohablantes de los Estados Unidos son tomados casi exclusivamente del inglés (p.ej.: *driveway*, por camino de entrada); los argentinos utilizan diversos préstamos del italiano (p.ej.: guarda ->mira); y (2) las condiciones ecológicas existentes hacen que ciertas palabras, corrientes en un país, sean desconocidas en otro. Dada la extensión del mundo hispanohablante, su geografía es diversa. Probablemente sólo los habitantes de las zonas tropicales (como Colombia) conocen una guanábana o un lulo; y sólo los españoles saben cabalmente qué es una bellota.

El sistema de escritura del español

El sistema de escritura del español, al igual que el sistema de escritura de cualquier lengua, presenta ciertas peculiaridades. El español posee un sistema de lectura transparente, exceptuando (1) la lectura de ciertas palabras tomadas de otras lenguas (p.ej.: *souvenir*, *jeep*, etc.), (2) algunas irregularidades en la transcripción de palabras tomadas de lenguas nativas americanas, evidente particularmente en México (p.ej.: Oaxaca); (3) ciertas formas escritas que no corresponden a la pronunciación actual de las palabras (p.ej.: pelear); y (4) ciertos arcaísmos en la escritura (p.ej.: México).

La ambigüedad en el sistema de lectoescritura (exceptuando las irregularidades mencionadas) va en un solo sentido: muchas palabras pueden potencialmente escribirse de diferentes formas (reglas ortográficas) (p.ej.: /muxer/ podría escribirse MUJER o MUGER), pero sólo hay una lectura posible en cualquier palabra o pseudo-palabra. En español es posible, pues, encontrar *heterografía homofónica* (puede haber formas alternas para escribir la secuencia de fonemas de una palabra), pero no existe *heterofonía homográfica* (solo hay una forma posible de leer una secuencia de letras). En la escritura es posible distinguir dos tipos de errores: *homófonos* (conocidos usualmente como errores de ortografía; p.ej.: MUGER); y *no homófonos* (conocidos usualmente como errores de escritura; por ejemplo, NUJER). Los errores no homófonos se deben a cambios, adiciones o sustituciones de letras que alteran la representación escrita de la palabra hablada. El primer tipo de errores es muy frecuente, particularmente en personas con niveles limitados de escolaridad, pero también se encuentran en personas con niveles universitarios de educación (Ardila, 1996) (Tabla 3).

Tabla 3. Errores en la escritura de 95 palabras que incluían todas las decisiones ortográficas posibles (35 niños del tercer grado de educación primaria, edad promedio 8,94 años y 57 estudiantes universitarios, edad promedio 20,14 años). A. Errores no homófonos. B. Errores homófonos (Adaptado de Ardila, 1998)

A. Errores no homófonos. Promedio por sujeto

	Niños	Adultos	Porcentaje
Sustitución de letras		1,06	0,05
Omisión de letras		0,20	0,00
Intercambio de letras		0,00	0,00
Sustitución de morfemas		0,03	0,00

B. Porcentaje de sujetos que presentan errores homófonos (ortográficos)

	Número de errores						
	0	1-5	6-10	11-15	16-20	21-25	> 25
Niños	0,0	2,9	5,7	14,3	17,1	28,6	31,4
Adultos	8,8	56,1	29,8	1,7	3,5	0,0	0,0

Las Tablas 4 y 5 presentan la forma de conversión de fonemas a grafemas (escritura), y de grafemas a fonemas (lectura) utilizadas en español (Matute & Leal, 2001).

Tabla 4. Escritura: Fonemas a grafemas (adaptado de Matute & Leal, 2001)

Número de	Fonemas	Grafema(s)	Fonema(s)
1	P /p/	P	/pato/
2	T /t/	T	/tiro/
3	D/d/	D	/dato/
4	F /f/	F	/faro/
5	Ch /tʃ/	CH	/tʃoza/
6	L/l/	L	/lodo/

7	R /r/	R /kara/
8	M /m/	M /mano/
9	Ñ /ɲ/	Ñ /caɲo/
10	E /e/	E, HE /era/, /elada/
11	A /a/	A, HA /aroma/, /amaka/
12	O /o/	O, HO /olor/, /onestidad/
13	B, b /b/	B, V /base/, /baka/
14	G /g/	G, GU /gas/, /guiso/
15	N /n/	N /nada/
16	Y /y/	Y, LL /yeso/, /cayar/
17	/R/	R, RR /rama/, /berrido/
18	I /i/	I, Y, HI /bibienda/, /mui/, /ilo/
19	U /u/	U, Ü, HU /kuna/, /pingüno/, /umo/
20	K /k/	C, K, QU /komida/, /kilo/, /kiso/
21	J, G /χ/	J G /χugo/, /χilberto/
22	J,C,S,Z,SC,PS /s/	C, S, Z, SC, PS /sielo/, /pasa/, /sarpar/, /irasible/, /sikiko/
23	Z, C /θ/	C Z /θielo/, /θapato/
24	/ʎ/	LL /kaʎe/

Tabla 5. Lectura: Grafemas a fonemas (adaptado de Matute & Leal, 2001)

# Grafema	Fonema(s)	Ejemplo
1 A	/a/	AZUL
2 B	/b/	BOTA
3 D	/d/	DEDO
4 E	/e/	ESO
5 F	/f/	FJO
6 I	/i/	CMA
7 J	/χ/	JUGAR

8	K	/k/	KIOSKO
9	L	/l/	LUNA
10	M	/m/	MATA
11	N	/n/	NADAR
12	Ñ	/ɲ/	NIÑO
13	O	/o/	OSO
14	S	/s/	SALIR
15	T	/t/	TRASTO
16	U	/u/	USO
17	V	/b/	VACA
18	Z	/s/ o /θ/	ZAPATO
19	LL	/y/ o /ʎ/	LLUVIA
20	NN	/n/	PERENNE
21	RR	/R/	CERRO
22	SC	/s/	ASCÉTICO
23	CH	/tʃ/	CHICA
24	GÜ	/g/ /u/	AGÜITA
25	QU	/k/	QUESO
26	HA	/a/	HAZ
27	HE	/e/	HENO
28	HI	/i/	HIJO
29	HO	/o/	HONDO
30	HU	/u/	HULE
31	Y	/y/, /i/	YERNO, REY
32	G	/g/, /χ/	GATO, GENTE
33	C	/s/, /θ/, /k/	CIELO, CASA
34	R	/r/, /R/	ARO, RATÓN
35	P	/p/, /Ø/	PISO, PSIQUE

36	PS	/s/, /ps/	PSICOLOGÍA, CLEPSIDRA
37	GU	/g/, /gu/	GUERRA, AGUA
38	X	/ks/, /χ/, /s/	AXIAL, MÉXICO.

No hay acuerdo sobre cuál es la unidad de lectura en diferentes lenguas, pero *probablemente la unidad de lectura en español sea la sílaba* (Ardila, 1998). El español posee una estructura silábica muy bien definida (las sílabas se construyen alrededor de una vocal o un diptongo) y desde el punto de vista expresivo, el español es claramente un lenguaje cronometrado por sílabas (*syllable-timed*). Es fácil suponer que los hispanohablantes poseen una conciencia silábica muy fuerte; distinguir las sílabas en una palabra es considerado (a diferencia de otras lenguas como el inglés) como una tarea con un nivel de dificultad muy bajo, casi autoevidente, dada la producción silábica de la lengua.

La unidad más larga que se requiere leer en conjunto (globalmente; es decir, solo considerando la secuencia completa de letras es posible deducir la fonología) es la sílaba, en particular ciertas sílabas compuestas por tres letras, tales como GUI y GUA. Parecería entonces razonable suponer que la lectura en español se lleva a cabo utilizando una secuencia silábica (sílaba por sílaba). Es interesante que en tareas de reconocimiento de palabras escritas (decisión léxica) el tiempo requerido para tomar la decisión está afectado tanto por la frecuencia de las palabras (efecto de la frecuencia) como por su longitud. Más aún, la correlación con el número de sílabas (longitud fonológica) es mayor que la correlación con el número de letras en la palabra (Tabla 6). Esta observación aparentemente apoya el supuesto de que la unidad fundamental de lectura en español es la sílaba.

Tabla 6. Decisión léxica (reconocimiento de palabras) en español. Se presentan las correlaciones entre tiempo de reacción y frecuencia de la palabra, número de letras y número de sílabas en cada palabra (adaptado de Ardila et al., 1993)

	Frecuencia	Número de letras	Número de sílabas
Correlación	0,319	0,247	0,281
P <	0,0004	0,007	0,002

Los errores ortográficos se encuentran en aquellos conjuntos silábicos en los cuales son posibles formas alternas de escritura. Se pueden distinguir diferentes "complejos de escritura" (p.ej.: la representación del fonema /k/, la representación del fonema /g/, etc.) (Ardila, 1998). En caso de patología cerebral los errores ortográficos en español no necesariamente se asocian con afasia; en caso de lesiones hemisféricas derechas es frecuente encontrar un incremento de los errores ortográficos en la escritura, lo cual podría sugerir que el uso de la ortografía representa en alguna forma una aptitud visoperceptual para los sujetos hispanohablantes ("cómo se ve la palabra", escrita en una u otra forma).

Características sociales de los países hispanohablantes

La población hispanohablante es heterogénea. A pesar de su comunalidad lingüística y parcialmente cultural, su nivel económico y educacional es variado.

La Tabla 7 presenta algunas características básicas de los países hispanohablantes. Es evidente que se trata de un conjunto de países con un grado importante de heterogeneidad. El porcentaje de analfabetismo, por ejemplo, alcanza en algunos países el 30% de la población, en tanto que en otros es inferior al 2%. Algunos países son relativamente ricos, en tanto que otros son notoriamente más pobres.

Tabla 7. Características básicas de los principales países hispanohablantes (adaptado de: [es.wikipedia.org/wiki/Lista de pa%C3%ADses por PIB \(PPA\) per c%C3%A1pita](http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_pa%C3%ADses_por_PIB_(PPA)_per_c%C3%A1pita), www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.htm, [en.wikipedia.org/wiki/List of countries by life expectancy](http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_life_expectancy), www.desarrollohumano.org.ar/Glosario.asp)

Social Panorama of Latin America ,2004)

País	Población (millones) (2007)	PIB* per cápita (en dólares)	Alfabetismo (1)	Esperanza de vida (promedio) (2)	Índice de Desarrollo Humano (IDH) (3)
Argentina	39,3	17,559	97,5	75,3	0,863
Bolivia	9,6	2,903	86,5	65,6	0,692
Chile	16,5	12,983	97,7	78,6	0,859
Colombia	46,0	8,891	94,2	72,9	0,790
Costa Rica	4,0	11,606	95,8	78,8	0,841
Cuba	11,3	4,000	99,8	78,3	0,826
Ecuador	13,7	4,776	91,0	75,0	0,765
El Salvador	6,9	4,620	79,7	80,9	0,729
España	45,1	29,148	97,7	76,2	0,938
Estados Unidos	37,5-44,5	34,241(4)	99,0 (población total) (5)	80,5 (6)	0,948 (población total) (5)
Guatemala	14,3	4,136	69,1	70,3	0,673
Guinea Ecuatorial	1,0	23,154	84,2	51,6	0,653
Honduras	7,3	2,793	80,0	70,2	0,683
México	104,9	11,880	90,3	76,2	0,821
Nicaragua	5,5	3,770	76,7	72,9	0,698
Panamá	3,3	8,389	91,9		0,809
Paraguay	6,4	5,277	91,6	71,8	0,757
Perú	27,2	7,410	87,7		0,767
Puerto Rico	4,0	22,058	98,0	75,6	0,942
República Dominicana	8,2	8,050	87,7	72,2	0,751
Uruguay	3,4	11,646	97,7	76,4	0,851
Venezuela	27,5	8,125	93,0	73,7	0,784

* PIB = Producto interior bruto.

(1) United Nations Development Programme Report 2005 (www.undp.org); (2) United Nations World Population Prospects: 2006 revision (esa.un.org/unpp/index.asp?panel=2); (3) El *Índice de Desarrollo Humano (IDH)* es un indicador general del bienestar de la población elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Incluye simultáneamente tres parámetros diferentes: esperanza de vida, nivel educativo (tasa de alfabetismo en adultos y tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y universitaria) y nivel de vida (medido por el PIB per cápita, en dólares). Se considera como un índice del bienestar auténtico de la población. Según la PNUD los países pueden dividirse en tres grupos: (1) Países con desarrollo humano elevado ($IDH \geq 0,8$); (2) Países con desarrollo humano medio ($IDH 0,5 \leq 0,8$): 83 países; y (3) Países con desarrollo humano bajo ($IDH < 0,5$) (www.desarrollohumano.org.ar/Glosario.asp)

(4) Este valor corresponde a las entradas por unidad familiar, no por persona, ya que esta es la forma en que se presentan los datos en el US Census Bureau (2004). El promedio de personas en una unidad familiar hispana en los Estados Unidos es 3,3.

(5) Las cifras que se presentan en los censos de Estados Unidos se refieren a la lectura en inglés, sin considerar el conocimiento de la lectura en otras lenguas. El analfabetismo de los hispanos en cuanto al inglés, según estas cifras, es cercano al 44%.

(6) La esperanza de vida de los hispanos en los Estados Unidos es aproximadamente dos años más alta que el promedio de la población general, que es de 78,2.

En casi todos los países el español convive con otras lenguas (Tabla 8). En algunos países es la única lengua nacional, mientras que en otros solamente lo habla un porcentaje variable de la población.

Tabla 8. Características lingüísticas de los principales países hispanohablantes (adaptado de www.ethnologue.com)

País	Población (millones) (2007)	Índice de diversidad Lingüística (1)	Otras lenguas (2)	Total de lenguas	Hablantes de español (%)	Bilingüismo (otras lenguas oficiales)
Argentina	39,3	0,213	Alemán, árabe, guaraní, italiano, quechua, mapudungun	25	99,7	Monolingüe
Bolivia	9,6	0,680	Alemán, aymará, quechua	36	87,7	Quechua, aymará
Chile	16,5	0,034	mapudungun	9	89,7	Monolingüe
Colombia	46,0	0,030	wayuu	80	99,0	Se reconocen varias lenguas nativas en los territorios correspondientes
Costa Rica	4,0	0,050	--	9	97,5	Monolingüe
Cuba	11,3	0,001	--	2	100,0	Monolingüe
Ecuador	13,7	0,264	Quechua	23	93,0	Se reconocen varias lenguas nativas en los territorios correspondientes
El Salvador	6,9	0,004	Pipil	5	100,0	Monolingüe
España	45,1	0,438	Árabe, aragonés, asturiano, catalán, gallego, vascuence (3)	13	99,1	En algunas comunidades autónomas el aranés, vascuence, catalán y gallego son lenguas cooficiales.
Estados Unidos	37,5-44, 5	0,353 (en total)	Inglés (4)	162	12,5-14,8	Nuevo México es el único estado continental bilingüe inglés-español
Guatemala	14,3	0,691	Kaqchikel k'iche', mam poqomchi' q'eqchi'	54	64,7	Se reconocen varias lenguas nativas en los territorios correspondientes
Guinea Ecuatorial	1,0	0,453	Fang	14	100,0	Bilingüe español/ francés
Honduras	7,3	0,056	--	10	98,2	Monolingüe
México	104,9	0,135	Árabe, inglés, maya, mazahua, mixteco, náhuatl, otomi, tzeltal, zapoteco	291	97,0	Se reconocen varias lenguas nativas en los territorios correspondientes
Nicaragua	5,5	0,081	Mískito	7	87,4	Se reconocen varias lenguas nativas en los territorios correspondientes
Panamá	3,3	0,324	Creole inglés, ngäbere	14	76,8	Monolingüe pero implícitamente reconoce el inglés
Paraguay	6,4	0,347	Alemán, guaraní, portugués	20	55,1	Bilingüe español/ guaraní
Perú	27,2	0,376	Aymará, chino, quechua,	93	79,8	El quechua y el aymará son cooficiales en los territorios correspondientes
Puerto Rico	4,0	0,049	--	3	98,2	Bilingüe español/ inglés
República Dominicana	9,2	0,053	Creole francés haitiano	4	98,1	Monolingüe
Uruguay	3,4	0,092	--	2	95,8	Monolingüe
Venezuela	27,5	0,026	Chino, wayuu	40	96,9	La Constitución reconoce todas las lenguas indígenas habladas

(1) Índice de diversidad de Greenberg: Describe la diversidad lingüística de un país. La probabilidad de que dos personas cualesquiera seleccionadas al azar tengan diferentes lenguas maternas (Lieberson, 1981). El valor máximo es 1, para una diversidad total (es decir, no hay dos personas que tengan la misma lengua) en tanto que el valor mínimo posible 0, indica que no existe diversidad (es decir, todas las personas tienen la misma lengua materna).

(2) Sólo se señalan las lenguas con más de 100.000 hablantes (según *Ethnologue*)

(3) En España, el español es la lengua materna del 89% de la población; el catalán, del 9%; el gallego, del 5%; y el vascuence, del 1%.

(4) El bilingüismo de los hispanohablantes se relaciona casi exclusivamente con el inglés.

La población hispana de los Estados Unidos

En el censo del año 2000 (United States Census Bureau, 2000), se informaba que 46.951.595 personas (17,9% de la población) hablaban en su casa una lengua diferente del inglés, mientras que en el censo de año 2004 (United States Census Bureau, 2004) el número fue 49,632,925 (18,7%). Este porcentaje ha ido aumentando progresivamente debido principalmente a la inmigración de latinoamericanos a los Estados Unidos. El español, evidentemente, es la segunda lengua de los Estados Unidos en cuanto a número de hablantes.

Hay entonces cerca de 50 millones de personas que hablan, además del inglés, una lengua diferente. Los hispanohablantes representan cerca del 75% de este grupo, o sea, 37.5 millones. Calcular el número exacto de hispanohablantes es en verdad extremadamente difícil, debido a la inmigración ilegal; se calcula, sin embargo, que en el país hay cerca de 8 millones de inmigrantes indocumentados, de los cuales 6 millones son mexicanos. Si se cuentan los indocumentados de otros países hispanohablantes, probablemente el número de hispanohablantes ilegales podría ser de 7 millones. En otras palabras, la cifra de 37,5 millones probablemente subestima el número verdadero. Bien podrían llegar a ser 44,5 millones si se incluyen los inmigrantes ilegales.

El censo estadounidense del año 2004 considera como "hispanos" a 40.459.196 de personas (aproximadamente el 14% de la población), y acepta que al menos el 90% de los hispanos hablan algo de inglés. Realmente, Estados Unidos representa el quinto país hispanohablante del mundo después de México, Colombia, España y Argentina. Aproximadamente el 75% de los hispanos son de origen mexicano, el 10,6% de puertorriqueños (los residentes de Puerto Rico no se incluyen en estas estadísticas), el 4,2% de cubanos y el resto de otros países. Los hispanos están especialmente concentrados en la Florida, los estados del sudoeste, y Nueva York.

El español y el inglés han estado en contacto durante mucho tiempo, y esto ha llevado al desarrollo de una interlengua (o dialecto del español) conocido usualmente como espanglish. El espanglish, sin embargo, ha sido muy poco analizado desde el punto de vista de la lingüística (Ardila, 2002, 2005), aunque sí existen varios estudios sobre el impacto que ha tenido en el español el contacto con otras lenguas (p.ej.: Roca & Jensen, 1996; Siguan, 2001; Silva-Corvalán, 1995).

A pesar del gran número de hispanohablantes, el español representa una lengua con poca presencia en el mundo estadounidense de la educación, el arte, la ciencia, la política, etc. Sólo hay un estado continental oficialmente bilingüe inglés/español (Nuevo México).

Bilingüismo

Es muy difícil calcular el número de bilingües en cada país, dada la dificultad para establecer un criterio de bilingüismo. En la mayoría de los centros de enseñanza secundarios, por ejemplo, es obligatorio estudiar una segunda lengua. ¿Querría eso decir que cualquier persona que haya asistido a la escuela secundaria debe considerarse bilingüe? Es muy difícil responder sí o no a esta pregunta. Parece más sencillo simplemente referir qué países y en qué regiones de España e Hispanoamérica se reconoce oficialmente el bilingüismo (véase la Tabla 8). El nivel de bilingüismo es también muy variado, y en tanto que algunos países son claramente bilingües (p.ej.: Paraguay), otros son prácticamente monolingües (p.ej.: Cuba).

La cultura española

Diferentes pueblos, a través de la historia, han contribuido a la formación de la cultura española: fenicios, griegos, iberos, celtas, romanos, visigodos, árabes, etc. La situación de España en el Mediterráneo le ha permitido compartir a lo largo de los siglos muchos elementos culturales comunes con otros pueblos mediterráneos. La dominación romana de varios siglos llevó a que los habitantes de la Península Ibérica adoptaran su cultura (romana), su lengua y su estructura administrativa.

En España existen importantes diferencias regionales, que se observan en las costumbres, la lengua, y aun el fenotipo físico. Sin embargo, es posible considerar que existe un fondo cultural común a todos los españoles, el cual puede tener matices específicos en cada región.

Describir la cultura española es muy difícil, no sólo por esta variedad regional sino también por los grandes cambios que ha sufrido el país durante las últimas décadas. España es uno de los países del mundo que más ha cambiado recientemente. Hasta mediados los años 70 del siglo pasado, España era un país tradicional, conservador; la influencia de la Iglesia católica se sentía en todos los niveles de la vida; el país se encontraba relativamente aislado del resto de los países europeos, y la emigración (especialmente hacia Europa occidental e Hispanoamérica), era alta. Pero desde ese momento en adelante los cambios han sido enormes. Se considera que la Constitución española de 1978 es una de las más liberales del mundo; la influencia de la Iglesia ha disminuido en forma notoria. España es hoy, en magnitud, la novena economía del mundo ([en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_\(nominal\)](http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_(nominal))). El ingreso per cápita es cercano a los 30 mil dólares anuales; su Índice de Desarrollo Humano (IDH) es de 0,938 y la esperanza de vida es la segunda del mundo (después de Japón (ver Tabla 7).

España es actualmente una sociedad occidental altamente desarrollada que mantiene valores, costumbres y expresiones culturales propias. ¿Cuáles son entonces esos valores, costumbres y expresiones culturales propias, que de todas formas son la continuación de expresiones culturales formadas a través de los siglos? Algunos estudios antropológicos coinciden en señalar ciertas características sobresalientes de la cultura y la vida de España (P.ej.: Kern, 1995; Lisón Tolosana, 2004; Staton, 2002).

España sigue siendo una sociedad con gran énfasis en los vínculos familiares. La familia representa un núcleo central de la vida. La lealtad española parece centrarse más en la familia y en el grupo regional (castellano, catalán, etc.) que en España como tal. Los movimientos nacionalistas de algunos sectores son significativos y en ocasiones se enfatizan más las diferencias que las similitudes (“no hay una España, hay varias Españas”). Como otros países mediterráneos, España es un país en el cual las lealtades al grupo (la familia, los amigos, el grupo regional) representan un eje central de la vida.

Staton (2002) supone que los tres rasgos más característicos de los españoles son el "amor propio", el "sentido común", y lo que denomina "poco sentido práctico". El amor propio implica una estima y defensa de sí mismo, de su trabajo, de su familia. El sentido común se manifiesta en cosas tales como la aceptación de la muerte, lo cual lleva consigo la necesidad de vivir la vida intensamente. El poco sentido práctico se refleja en el idealismo, el misticismo, y en los valores representados por Don Quijote (uno de los más grandes símbolos de España). Pero también se manifiesta en la desorganización, poca planificación, y un desinterés muy peculiar por el dinero. Para cualquier extranjero que visite España, le llamará la atención que los españoles se comporten como si el dinero no importara, como si no fuese un elemento relevante en la vida. Esto da lugar a una generosidad inusual.

La percepción del tiempo se deriva en gran parte de la interpretación de la vida y la aceptación de la muerte. El tiempo es para llenarlo con las cosas importantes de la vida. Como lo central en la vida no es necesariamente el trabajo, las marcas de tiempo son más elásticas y los horarios más flexibles.

Dentro del mundo occidental todas las culturas han tendido a aproximarse entre sí. Hay un nuevo sistema de valores derivado de la ciencia y la tecnología. Los modelos de organización política son cada día más similares, y naturalmente la incorporación de España a la Unión Europea implica la adopción de una forma de organización social muy similar a la que se encuentra en otros países de Europa occidental. España se ha liberalizado significativamente durante las últimas décadas; sus grandes pilares, como la religión católica, han ido perdiendo progresivamente su influencia en la vida de los españoles. Hay algo nuevo en esa vida (el mercado internacional, la tecnificación, etc.), pero algo permanece de los valores tradicionales, formados durante siglos, desde la llegada de los primeros pobladores iberos.

Cultura hispanoamericana

Hispanoamérica es una mezcla de tres grupos culturales: europeos (especialmente españoles y en menor grado otros grupos —italianos, alemanes, etc.), indígenas (más de 1.000 grupos diferentes) y africanos (diversos grupos). Otros grupos culturales también han hecho aportaciones (p.ej.: árabes, judíos, chinos, etc.) pero en grado menor. En cada país, y aun en cada región, la aportación de cada grupo ha sido diferente. Hay países compuestos casi exclusivamente por descendientes de europeos (p.ej.: Argentina); hay otros países compuestos en su mayoría por poblaciones indígenas (p.ej.: Bolivia); y hay también países con un claro predominio de los grupos mestizos (p.ej.: México). Más aún, en Hispanoamérica se encuentra una mezcla muy significativa entre estos distintos grupos culturales. La cultura hispanoamericana, en consecuencia, no es homogénea; todo lo contrario, es particularmente heterogénea, lo cual hace difícil describirla.

Sin embargo, cuando se considera que Hispanoamérica es básicamente una mezcla de tres grandes grupos culturales, hay que tener presente que los tres grupos no han tenido una relación de igualdad y que su aportación a la “cultura hispanoamericana” no ha sido similar. Por el contrario, uno de los tres grupos (el europeo) ha sido “dominante” y en gran medida ha impuesto su lengua, su religión, su sistema de valores y su interpretación del mundo. En gran medida, la cultura española representa la cultura de base en Hispanoamérica. De las culturas traídas por los africanos a América, pocos vestigios permanecen, tan solo quizá en la música, la religión, y algunas pautas de conducta y valores. La mezcla de europeos con grupos indígenas americanos, por otro lado, ha sido compleja, y existe todo un *continuum* que va desde la completa europeización de los indígenas hasta los grupos nativos con mínima influencia de las culturas europeas.

Es importante señalar que la mayoría de los españoles que llegaron a América eran andaluces o extremeños. Se apunta en el censo de colonos, entre 1492 y 1580, que el 35,8% de los colonos eran andaluces; el 16,9%, extremeños; el 14,8%, castellanos, y el 22,5% restante, de diversa procedencia (Marimón Llorca, 2004). Por consecuencia, la lengua y la cultura hispanoamericanas tienden a ser más similares a las variedades dialectales y subculturas de la zona meridional y central de España. Cultural y lingüísticamente, Hispanoamérica se parece más a Andalucía que a ninguna otra región española.

Por facilidad, se tomarán algunos criterios relativamente operacionalizables de cultura: (1) grupo étnico de origen (origen cultural: americano, europeo o africano), (2) lengua (español frente a otras lenguas), (3) religión (ya que la religión implica una interpretación del mundo y un sistema de valores), (4) nivel de desarrollo (“cultura tecnológica”), y (5) nivel de escolarización (“cultura del conocimiento”); estos dos últimos criterios son altamente interdependientes.

Grupo étnico de origen

Diferentes fuentes presentan distribuciones distintas para los grupos étnicos que componen Hispanoamérica. Sin embargo, estas distribuciones son relativamente similares aunque no totalmente coincidentes. La Tabla 9 presenta el porcentaje, para los distintos países hispanoamericanos, de descendientes de europeos, indígenas, africanos, mestizos (europeo e indígena), mulatos (europeo y africano). Finalmente, se presenta la columna de “mezcla variable” para indicar que hay mezcla entre los tres grupos; o entre uno o varios de los tres grupos y otros grupos (p.ej.: árabes). Es importante enfatizar que, en realidad, las mezclas entre los distintos grupos pueden tener todas las proporciones imaginables: la mitad, un cuarto, un octavo, etc. Más aun, como son mezclas que se han producido progresivamente durante varios siglos, es muy difícil determinar, en un sujeto particular, en qué proporción es descendiente de europeo, de indígena, de africano o de otro grupo cualquiera. Por lo regular, los hispanoamericanos mismos desconocen a menudo si tienen o no ascendencia perteneciente a un grupo determinado. Por todas estas razones, los porcentajes que se presentan son simplemente provisionales.

Tabla 9. Composición étnica de los distintos países hispanoamericanos (adaptado de: Bakewell, 1997; Bethell, 1995)

País	Europeo	Indígena	Africano	Mestizo	Mulato	Mezcla variable
Argentina	97					3
Bolivia	15	55		30		
Chile	2	3				95
Colombia	20	1	4	58	14	3
Costa Rica		1	3			96
Cuba	38		11		51	
Ecuador		25	3	65		7
El Salvador	9	1		90		
Guatemala		40				60
Honduras	1	7	2	90		
México	15	12		75		1
Nicaragua	17	5	9	69		
Panamá	10	6		70		14

Paraguay				95		5
Perú	15	45		37		3
Puerto Rico	80,5	0,5	8			11
República Dominicana	16		11			73
Uruguay	88		4	8		
Venezuela	41	1	7	49		2
TOTAL	33,9	10,9	4,9	27	15,2	8,1

Hispanoamérica, desde el punto de vista de su origen étnico, sería entonces en un 50% descendiente de europeos, indígenas y africanos. En el otro 50%, una mezcla en proporciones variables de estos grupos étnicos (pero también de otros). Estos son porcentajes muy preliminares y sin duda el margen de error es elevado. Además, esta composición “promedio” es poco informativa sobre la composición de un país específico, dada la enorme variabilidad.

Sin embargo, se podrían hacer algunas afirmaciones muy generales, como son: (1) los descendientes de africanos tienden a concentrarse más en la zona del Caribe; (2) las culturas de origen indígena se sitúan especialmente en el altiplano andino y en la zona de Centroamérica-México.

En resumen, la cultura hispanoamericana parte de una cultura de base (la cultura española, principalmente andaluza y extremeña, origen de un porcentaje muy significativo de los españoles que emigraron a América, y común a todos los países). Sin embargo, esta cultura ha recibido la influencia de dos grandes grupos (indígenas y africanos) y de otra serie de grupos menores (italianos, árabes, etc.), con una participación diferente según cada país. Por ejemplo, la influencia italiana es notable en Argentina, pero mínima en otros países. La inmigración procedente de la antigua Yugoslavia fue muy significativa en Chile, pero prácticamente inexistente en otros lugares. La inmigración japonesa se dirigió principalmente al Perú. La influencia indígena es muy grande en México o Bolivia, pero mínima en Uruguay. La influencia africana se nota particularmente en el Caribe, pero es mínima en México, etc. Todos los países hispanoamericanos tienen algo en común (la cultura de base, que incluye no solo la lengua y la religión, sino también todo un sistema de valores y estilos de conducta), pero también todos son únicos. Sin embargo, la “comunalidad” (la cultura de base) representa el porcentaje notoriamente mayoritario en todos los países hispanohablantes. Algunos países indudablemente son más cercanos a la cultura española (p.ej.: Colombia), en tanto que otros pueden ser más distantes (p.ej.: México). Pero todo hispanoamericano que haya visitado otro país regional o haya ido a España sin duda ha sentido un profundo asombro al descubrir que somos mucho más parecidos de que lo que suponíamos; en verdad somos, en gran medida, casi iguales.

Lengua

La lengua se analizó anteriormente (véase la Tabla 8).

Religión

El análisis de la religión en Hispanoamérica es complejo. Oficialmente, la religión mayoritaria es la católica (que comprende aproximadamente el 90% de la población); sin embargo, su influencia como sistema de valores e interpretación del mundo no solamente es variable, sino que también ha tendido a cambiar durante las últimas décadas. El porcentaje de protestantes (diferentes grupos) varía entre los países, pero frisa probablemente en un 5% de la población, con tendencia al aumento en los últimos años. La religión judía y la musulmana representan aproximadamente un 1-2% de la población. Con frecuencia existen mezclas entre las creencias católicas y las religiones indígenas en muchas regiones. En algunos países persisten ritos de origen africano, como la santería en Cuba.

La religión católica enfatiza ciertos valores, como son el perdón, el sacrificio, la humildad, la familia, las relaciones jerárquicas, la culpa, y el temor al castigo. Estos valores son en gran parte componentes importantes de la cultura hispanoamericana.

La pérdida de influencia de la religión católica representa una tendencia general observable en la mayoría de los países de Hispanoamérica. En muchos países la Iglesia católica incluso ha tenido que cerrar sus seminarios por falta de estudiantes.

Nivel de desarrollo

Todos los países hispanoamericanos presentan un nivel de desarrollo humano elevado o medio. La siguiente es la distribución de los países hispanoamericanos ordenados según el Índice de Desarrollo Humano (IDH):

(1) *Países con desarrollo humano elevado* (IDH \geq 0,8): Puerto Rico, Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica, México, Cuba, Panamá.

(2) *Países con desarrollo humano medio* (0,5 \leq IDH < 0,8): Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Honduras, Guatemala.

(3) *Países con desarrollo humano bajo* (IDH < 0,5): Ninguno

Así pues, dentro del conjunto mundial de naciones, algunos países hispanoamericanos (aproximadamente la mitad) poseen un nivel de desarrollo humano alto, y el resto un nivel medio. Los países con nivel de desarrollo más limitado se encuentran en Centroamérica y en la zona andina. Los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) presentan un nivel de desarrollo comparativamente más alto.

Nivel de escolarización

La Tabla 10 presenta el promedio de años de escolarización en la población económicamente activa mayor de 15 años en áreas urbanas de 16 países hispanoamericanos. Aunque ese nivel promedio no es de por sí informativo, podemos afirmar que en Hispanoamérica es de aproximadamente 7-10 años de escuela en las zonas urbanas, y casi la mitad de esas cifras en las zonas rurales. El número de analfabetos alcanza a más del 30% en Guatemala, pero en la mayoría de los países es menor del 10% (véase la Tabla 4).

Es interesante que, contra todos los estereotipos, las mujeres suelen tener un nivel educativo discretamente más alto que los hombres (Tabla 10). El nivel de escolarización en zonas urbanas ha aumentado aproximadamente en dos años durante las últimas dos décadas, y es de esperar que esta tendencia continúe en el futuro.

Tabla 10. Promedio de años escolarización en la población económicamente activa mayor de 15 años en áreas urbanas de 16 países hispanoamericanos. La población rural tiene en general 3-5 años menos de escolarización en promedio (aproximadamente la mitad del nivel de escolarización observado en áreas urbanas) (adaptado de Social Panorama of Latin America, 2004)

País	1980 hombres	1980 mujeres	2002 hombres	2002 mujeres
Argentina	7,0	8,2	10,2	11,2
Bolivia	9,7	8,2	9,8	8,6
Chile	9,7	10,3	11,1	11,6
Colombia	7,2	6,9	9,2	9,8
Costa Rica	7,8	8,6	9,2	10,0
Ecuador	8,8	9,3	9,8	10,0
El Salvador	8,2	7,9	8,8	8,5
Guatemala	6,2	6,0	8,0	7,2
Honduras	6,4	6,8	7,2	7,8
México	8,8	9,0	9,4	9,6
Nicaragua	6,8	6,9	6,8	7,5
Panamá	8,6	9,5	10,3	11,3
Paraguay	9,1	8,6	9,8	9,7
Perú	-	-	10,6	9,9
Uruguay	7,5	8,2	9,3	10,4
Venezuela	7,0	7,7	8,1	9,5

Conclusiones

- ▶ El mundo hispanohablante es heterogéneo desde todo punto de vista: social, cultural, económico, etc. Existe una cultura de “base” (cultura hispana) que en Hispanoamérica presenta una gran variabilidad según el país y la región particular. Se requiere tener en cuenta las posibles variaciones culturales.
- ▶ Esta cultura de base enfatiza valores orientados socialmente, tales como la solidaridad, cierta flexibilidad temporal, etc.
- ▶ Las variaciones dentro del idioma español son pequeñas, pero las variaciones del uso son importantes (nivel de bilingüismo en distintas regiones). Es importante en cada país tener presente el nivel de bilingüismo social, y en cada sujeto, el nivel de bilingüismo individual.
- ▶ El examen de la lectura y la escritura requiere considerar las características específicas del sistema de lectoescritura del español. Los errores homófonos (ortográficos) son frecuentes aun en personas con nivel universitario de educación. El español quizás podría considerarse como una lengua cuya unidad básica, tanto en la producción oral como en la lectura, es la sílaba.
- ▶ El léxico de cada país se encuentra afectado por: (1) los préstamos de otras lenguas, especialmente las lenguas nativas americanas, y (2) las condiciones ecológicas existentes.

NOTAS

- ¹. El español es la lengua extranjera más importante del Brasil. En 2005 se aprobó en ese país la “Ley del Español”, que obliga a todos los centros de estudios secundarios a ofrecer este idioma como materia escolar optativa. Se espera que en el futuro el número de hispanohablantes aumente considerablemente.
- ². Es difícil saber el número preciso de hispanohablantes en Filipinas. A comienzos del siglo XX el español era lengua oficial y un 10-15% de la población hablaba español. Desde ese momento, se ha seguido una política de deshispanización del país y de expansión del inglés. Sin embargo, el español continuó como lengua oficial hasta la promulgación de la Constitución de 1973 y, como asignatura obligatoria en universidades, hasta 1987. Probablemente hoy en día el número de hablantes nativos sea muy bajo, pero se estima que al menos 2 millones de personas hablan español como segunda lengua. El Instituto Cervantes (2006) considera que el número de hispanohablantes supera los 3 millones de personas. Existe también un español criollo llamado “chabacano”, que se localiza especialmente en el sur del país, con cerca de un millón de hablantes
3. (http://www.ethnologue.com/show_language.asp?code=spa)

BIBLIOGRAFÍA

- Ardila, A. (1998). Semantic paralexias in the Spanish Language. *Aphasiology*, 10, 885-900.
- _____. (2002). Spanish-English bilingualism in the United States of America. In F. Fabbro (Ed), *Advances in the neurolinguistics of bilingualism. Essays in honor of Michel Paradis*, pp. 47-69. Udine (Italy): Forum.
- _____. (2005). Spanglish: An anglicized Spanish dialect. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 27, 60-81.
- _____. Ardila, A, Rosselli, M., & Lecours, A.R. (1993), Decisión léxica en sujetos hispanoparlantes: efecto de la frecuencia y la longitud. *III Congreso Latinoamericano de Neuropsicología*, Montevideo, Uruguay.
- _____. Ardila, A. Rosselli, M. & Ostrosky-Solis, F. (1996). Agraphia in Spanish language. *Aphasiology*, 10, 723-739.

- Berg, T. (1991). Phonological Processing in a Syllable-Timed Language with Pre-Final Stress: Evidence from Spanish Speech. *Language and Cognitive Processes*, 6, 265-301.
- Bakewell, P. (1997). *A History of Latin America*. New York: Blackwell Publishing.
- Bethell, L. (1995). *The Cambridge History of Latin America*. Boston: Cambridge University Press.
- esa.un.org/unpp/index.asp?panel=2
- [es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_pa%C3%ADses_por_PIB_\(PPA\)_per_c%C3%A1pita](http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_pa%C3%ADses_por_PIB_(PPA)_per_c%C3%A1pita)
- [en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_\(nominal\)](http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_(nominal))
- Instituto Cervantes (2006), *Enciclopedia del español en el mundo*. Barcelona. Plaza & Janés.
- Kern, R.W. (1995). *The Regions of Spain: A Reference Guide to History and Culture*. Westport (CT): Greenwood Press.
- Lapesa, R. (1968). *Historia de La Lengua Española*. Madrid: Escelicer.
- Lieberson, S. (1981). *Language Diversity and Language Contact*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Lisón Tolosana, C. (2004). *Invitación a la antropología cultural de España*. Madrid: Ediciones AKAL, S.A.
- Marimón Llorca, C. (2004). *El español en América: de la conquista a la Época Colonial*: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Matute, E. & Leal, F. (2001). La transparencia de los sistemas ortográficos y la idea de estrategias diferenciales de procesamiento de la lengua escrita. En: G. López Cruz y M del C Morúa Leyva (Eds.) *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo III*, Hermosillo, Son., México: Universidad de Sonora.
- Moreno-Fernández, F., & Otero-Roth, J. (2006). *Demografía de la lengua española*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales.
- Penny, R. (2002). *A History of the Spanish Language*. Boston: Cambridge University Press.
- Quilis, A. (1963). *Fonética y fonología del español*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa. 22ª edición.
- Roca, A. & Jensen, B.J. (1996). *Spanish in contact: Issues in bilingualism*. Somerville: Cascadilla Press. Seco, R. (1988). *Manual de gramática española*. Buenos Aires: Aguilar.
- Siguán, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto* [Bilingualism and languages in contact]. Madrid: Alianza Editorial.
- Silva-Corvalán, C. (1995). (ed) *Spanish In four continents. Studies on language contact and bilingualism*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Social Panorama of Latin America (2004) Naciones Unidas: CEPAL.
- Stanton, D.F. (2002). *Culture and customs of Spain*. Westport (CT): Greenwood Press.
- United States Census Bureau. (2000). *United States population*. Washington, DC: US Census Bureau.
- United States Census Bureau. (2004). *United States population*. Washington, DC: US Census Bureau.

www.ethnologue.com

www.ethnologue.com/show_language.asp?code=spa

en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_life_expectancy

www.desarrollohumano.org.ar/Glosario.asp

www.undp.org

www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.ht

** La Asociación de Academias de la Lengua Española elabora, bajo la dirección de D. Humberto López Morales, el Diccionario de Americanismos, cuya presentación tendrá lugar en el próximo Congreso de la Lengua (Valparaíso, 2010).*

**Alfredo Ardila es un neuropsicólogo colombiano que ha ejercido cátedras en varias universidades de su país y actuado de profesor visitante en diversas otras de Hispanoamérica, así como de España, México, Ecuador, Chile, y Puerto Rico. Ha participado en la fundación de asociaciones nacionales e internacionales de neuropsicología. Nuestro autor ha llevado a cabo y publicado numerosos estudios sobre afaxia, alexia, agrafia, acalculia, importancia de la escolaridad en los resultados de pruebas cognitivas, psicología transcultural, tartamudez, demencias y bilingüismo. Entre sus otros intereses figuran la historia y la antropología. Actualmente ejerce de profesor en el Departamento de Ciencias de la Comunicación y Trastornos, Universidad Internacional de la Florida (Miami). D. Alfredo Ardila es colaborador de la ANLE.*